

SALVADOR ALLENDE POR TODO CHILE: LA LUCHA CONTINÚA

Norton Contreras Robledo (especial para ARGENPRESS.info) -11-09-2009

En la vida cotidiana de las gentes y de los pueblos, suceden hechos en los que la frontera que separa lo real de lo fantástico es sutil y difusa. Tan desdibujada que nos hace pensar que la barrera entre estas realidades no existe; que lo real es tan extraordinario y fantástico que puede dar la sensación de irrealidad.

Como la vida y obra de Salvador Allende. Sobre todo en el Chile de hoy cuando los que fueron sus compañeros del partido socialista de Chile, han dejado de lado su ejemplo, su legado político. Y se han amputado ideológicamente la mano izquierda para firmar con la derecha, leyes y decretos que favorecen a las clases dominantes, a los capitalistas tanto internos como extranjeros. Aplican la ley de seguridad nacional heredada constitución pinochetista, para reprimir a los trabajadores, y encarcelar a los representantes del pueblo mapuche.

En esta situación política, la imagen del Presidente héroe, del revolucionario consecuente, leal a sus ideas, principios morales y políticos. Nos parece tan irreal que por momentos lo fantástico lo mágico supera a la realidad "La irrealidad" de un presidente leal a la promesa hecha a su pueblo, combatiendo, luchando, entre el humo, las llamas y la metralla (el 11 de septiembre de 1973) defendiendo el derecho que el pueblo y los trabajadores le había dado. Defendiendo el gobierno de la unidad popular y las ilusiones y deseos de construir en Chile lo que el denominaba el socialismo a la chilena con sabor a empanada y vino tinto. Defendiendo una constitución usada para destituir a ministros y frenar el avance del gobierno. Defendiendo un parlamento en el que los partidos de derecha se habían entregado a la sedición golpista, apoyada y financiada por el imperialismo norteamericano.

Cuando vemos su imagen, cuando leemos, oímos su voz valiente y serena en las que fueron sus últimas palabras al pueblo de Chile. Nos parece tan irreal que por momentos lo fantástico lo mágico supera a la realidad. Pero es la realidad quien se encarga de recordarnos y decirnos que Salvador Allende. Es real y está presente en las luchas de los pueblos.

LA LUCHA CONTINÚA (1)

I

Hace más de tres décadas en este largo y angosto país, íbamos soñando por la vida, trabajando, cantando, sembrando esperanzas, futuro, ilusiones, Chile libre solidario, alborada, rojo amanecer, vía al socialismo.

Desde el norte del continente, en los Estados Unidos de América, los halcones de la guerra, las grandes empresas transnacionales al igual que la derecha política chilena, vieron tocados sus intereses, su poder político y económico.

Entonces se confabularon, se asociaron, fueron los cuatros generales liderados por Pinochet, lacayos e instrumentos. El 11 de septiembre de 1973, dieron el golpe de estado.

II

Llegaron al alba, escondidos en las últimas sombras de la noche, en la cobardía. Vestían uniformes de traidores. Las caras camufladas con pintura.

Aliento nauseabundo de bestias asesinas, contaminado el aroma de la primavera, infectando las brisas de septiembre. Ojos metálicos, muerte reflejada en las pupilas.

Las armas que portaban disparaban balas contaminadas por el odio, ráfagas de venganza acumuladas, guardadas meses, años, siglos de rencores acrecentados en los tres años de gobierno de la Unidad Popular, Salvador Allende, compañero presidente, pueblo, abrazado a la cintura delgada de la patria, destino tomado en sus manos.

De norte a sur, habríamos surcos en la tierra, sembrando semillas. La patria daría los frutos a todos sus hijos germinales.

III

Llegaron agazapados en la oscuridad, rompiendo los secretos de la noche, exterminando vidas inocentes, destruyendo todo a su paso, sueños, ilusiones, futuros. Declararon la guerra a un pueblo desarmado.

¡Cobardes! ...¡Traidores a la Patria!

Los que tuvieron a la patria prisionera, los torturadores y asesinos, andan...caminan libres por las calles.

¡No los queremos libres! su lugar es la cárcel. ¡Que no queden impunes! ni protegidos por la infame amnistía

IV

Declararon ilegales a las organizaciones sindicales y sociales, a los partidos políticos de izquierda.

Detuvieron, torturaron, asesinaron, hicieron desaparecer a sus dirigentes y militantes.

Se autoproclamaron defensores de los intereses de la patria, al mismo tiempo entregaban los recursos y riquezas nacionales a empresas extranjeras y privatizaban los bienes del estado, patrimonio de todo el país.

Declararon la guerra a quienes denominaron terroristas, al mismo tiempo que los terroristas de extrema derecha: Patria y Libertad y del comando Rolando Mato, pasaban a ser sus colaboradores y asesores.

Quemaron libros, censuraron las ideas, el arte, la cultura, el canto, la poesía, en la barbarie hasta los instrumentos de música andina fueron declarados subversivos

V

La voz valiente, serena, metálica. Compañero presidente Salvador Allende, nos llegó a través del ruido de los tanques y aviones: **Pagaré con mi vida la defensa de principios que son caros a esta patria.**

Caerá un baldón sobre aquellos que han vulnerado sus compromisos, faltado a su palabra, roto la doctrina de las Fuerzas Armadas.

Sigan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

Las brisas de septiembre, sembraron en la primavera el canto libertario y valiente de Víctor Jara.

Somos diez mil manos menos que no producen. ¿Cuántos somos en toda la patria?

La sangre del compañero presidente golpea más fuerte que bombas y metrallas. Así golpeará nuestro puño nuevamente.

Manuel Rodríguez, guerrillero heroico, voz del pasado haciéndose presente. ¡Aún tenemos patria ciudadanos!

Miguel Henríquez, revolucionario consecuente, héroe de la patria en resistencia, guerrillero urbano caído en combate, nos hace ver el pasado, presente y futuro de los tiempos de amor y de guerra.

La lucha será larga y difícil. Recién comienza. Hemos recibido algunos [golpes. Los hemos superado. Más golpes vendrán.

Sabemos que en esta lucha se nos puede [ir la Vida, pero la continuaremos hasta la Victoria final.

VI

El pueblo, sus partidos, sus organizaciones, fueron reconstruyéndose.

El ejemplo de los héroes, la sangre derramada germinó en las conciencias.

Renació en organizaciones, rebelión popular. El pueblo en lucha fue ganando espacios libertarios.

Cadenas rotas, patria liberada. Los que más lucharon están al margen de las decisiones, no están representados en el Congreso.

El Gobierno no ha cambiado la ley electoral-binominal heredada de la dictadura. ¡El pueblo es nuevamente marginado!

En el gobierno de la Concertación, el Partido Socialista de Chile, el Legado político del presidente Salvador Allende ha traicionado.

Están en alianza con los que promovieron, apoyaron la infamia y la traición.

Hoy dan amnistía a los torturadores y asesinos.

A los dirigentes del pueblo Mapuche que luchan por sus tierras, les aplican la ley de seguridad nacional.

Los tienen en la cárcel pretender silenciar las voces libertarias que desde hace más 500 años no se acallan.

A los chilenos que viven en el exterior les niegan el derecho universal del voto.

VII

Hoy avanza la unidad de los más consecuentes, desde el vientre del pueblo, desde las profundidades de la vida, emerge como desde años centenarios el pueblo en lucha, retoman el legado de los que ayer cayeron.

La agresión, la represión con que las fuerzas policiales enfrentan a los que se manifiestan por sus derechos, deja en claro que las grandes alamedas siguen cerradas para el pueblo.

Pueblo Alzao, la lucha continúa, canciones, consignas, enfrentamientos. Banderas rojinegro al cielo enarboladas.

Las gentes en las calles, luchando por abrir las grandes alamedas para el pueblo.

Las luces del futuro se reflejan en sus ojos, una estrella de fuego ilumina sus frentes, van cantando canciones, sembrando poesía, construyendo los cimientos de una roja alborada.

(1) Del Poemario Cantos en tiempos de amor y de guerra. Primera edición: septiembre de 2008